

aguayro

* Boletín Informativo *

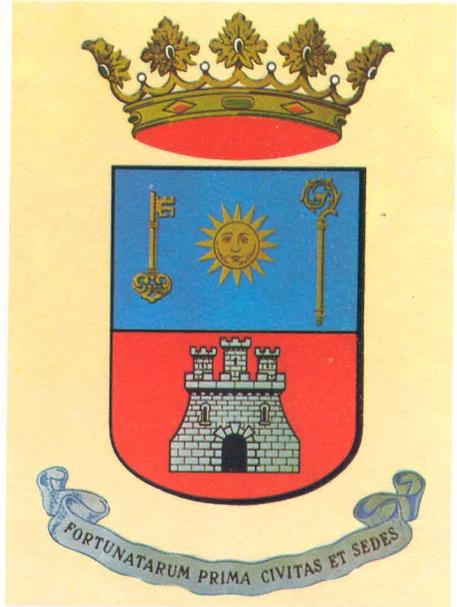
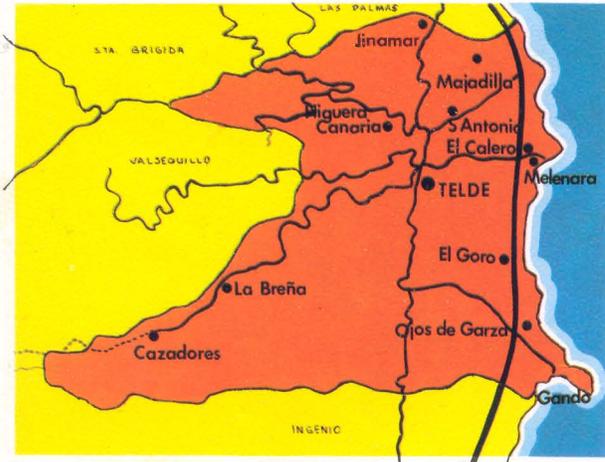
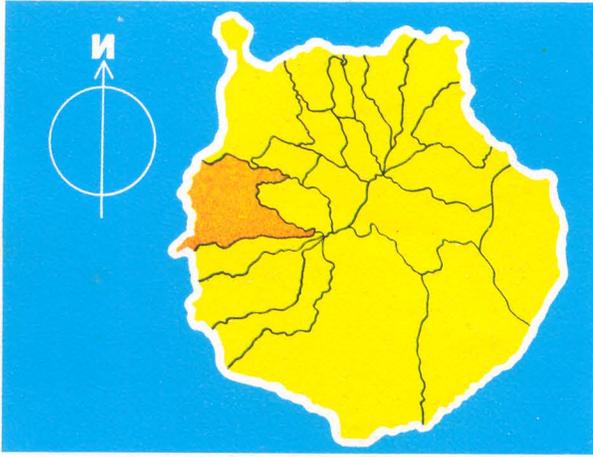
OCTUBRE 1979

N- 116



CAJA INSULAR DE AHORROS DE GRAN CANARIA





TELDE

Telde, emplazada en el Este de Gran Canaria, es la segunda ciudad en importancia de esta isla. Su origen se halla en los barrios prehistóricos de Tara y Cendro, que formaban parte de un conjunto de población aborigen que en determinada época fue el centro de uno de los dos reinos de Gran Canaria. Después de la conquista se establecieron en el lugar conquistadores, terratenientes, propietarios de ingenios, entre ellos Hernán García del Castillo, al que se atribuye el establecimiento de la villa. El centro primigenio de ésta fue la iglesia de San Juan, con el hospital e iglesia de San Pedro Mártir, fundación de Inés Chimida. A su alrededor se fue constituyendo el núcleo urbano, con una arquitectura colonial semejante a la de la antigua ciudad de Las Palmas. De ella hay muestras en la plaza de San Juan y sus proximidades. Y como reliquia artística de extraordinario valor, el retablo gótico-flamenco de la iglesia de San Juan, de fines del siglo XV o principios del XVI, que es la obra de arte más importante de entre las existentes de este género en el Archipiélago. Y como restos de la antigua población aborigen destacan el promontorio de Cuatro Puertas y el poblado de Tufia. Entre los barrios históricos de Telde conserva un gran sabor el de San Francisco, surgido alrededor del convento de este nombre, que se fundó a comienzos del siglo XVII. Este barrio es una singular expresión de la arquitectura popular urbana de Gran Canaria. Más tarde la ciudad se fue extendiendo hacia Los Llanos, con centro en la iglesia y plaza de San Gregorio, y modernamente ha devenido en una urbe activa y en constante expansión.

La economía del Municipio giró siempre en torno a la agricultura, pero en tiempos recientes ha pasado a tener una importancia industrial basada en el establecimiento de numerosas fábricas en la zona costera. Al propio tiempo, en su término municipal se ubicó el aeropuerto internacional de Gando, con un intensísimo tráfico que le sitúa entre los primeros de todo el país. Gando ha sido la puerta de entrada del turismo de Gran Canaria y es centro de recepción de la mayor parte de los visitantes de la isla. Así, Telde es un Municipio con historia que ha sabido adaptarse a los tiempos actuales.



Editorial	3
Colón en Canarias	4
La posición de las Islas Canarias en el siglo del Descubrimiento de América	8
La investigación sobre la lengua aborígen: el Monumenta Linguae Canariae	13
Fauna Canaria	15
Tesoros del Museo Canario	16
Artistas Canarios: César Manrique	17
Concurso Fotográfico "Fuerteventura"	21
Día Universal del Ahorro. Actos organizados por la Caja	23
Beñesmen: I Juegos Deportivos Escolares organizados por La Caja	24
Páginas de literatura canaria: En la muerte de Domingo Cabrera Cruz	26
Prosistas canarios: El casorio, por Luis Roger	27
Personas	29
Exposiciones en nuestras Salas de Arte	30
Historia de Canarias: Ginés Cabrera Bethencourt, comisario de Fuerteventura (1548 - 1616)	31

Portada:

Monumento a Colón en Las Palmas
de Gran Canaria, año 1892.

Los artículos publicados en AGUAYRO expresan sólo y exclusivamente la opinión de sus autores. Recibimos muy complacidos las comunicaciones y sugerencias de nuestros lectores, pero no nos es posible sostener correspondencia sobre las mismas.

aguayro

**EMPRESA EDITORA:
CAJA INSULAR DE AHORROS
DE GRAN CANARIA**

Triana, 110
Las Palmas de Gran Canaria

REDACCION Y ADMINISTRACION:
General Franco, 39

Impreso en el Servicio de Reprografía
de la Caja Insular de Ahorros
de Gran Canaria
Lepanto, 45

Año X - Núm. 116 Octubre 1979.

Dep. Legal G. C. 82 - 1970

DIRECTOR:
Alfredo Herrera Piqué



LA PROYECCION AMERICANA DE CANARIAS

El 12 de octubre, fecha conmemorativa del Descubrimiento de América, nos trae anualmente, entre otros aspectos, la rememoración de uno de los grandes fenómenos de la Edad Moderna: la emigración y el establecimiento de millones de europeos en las tierras del Nuevo Mundo, hasta entonces pobladas por grupos humanos que habían penetrado desde Asia por el Norte de América. Primero fueron los españoles y los portugueses, que se asentaron en el sur, el centro y grandes extensiones del norte del Nuevo Continente. Más tarde ingleses y franceses, que fueron ocupando la parte septentrional. Dentro de los dominios hispanos, hubo una emigración canaria que se ha mantenido hasta nuestro siglo. Y la fecha del 12 de octubre es siempre un buen motivo para recordar la vieja vinculación que las Islas Canarias, situadas favorablemente en las rutas atlánticas, tuvieron desde el siglo XV con el Nuevo Mundo. Así, no se trata ya de rememorar el paso de Colón por nuestro Archipiélago en sus viajes oceánicos. Se trata, más bien, de tener presente, como fenómeno mucho más importante, el hecho de que en la segunda mitad del siglo pasado eran pocos los habitantes de Gran Canaria que no habían estado en Cuba o que en la mitad del siglo actual han sido pocos los habitantes del Hierro, de La Palma y de las islas occidentales que no recalaron por Venezuela. Dicho así, ello puede resultar una exageración, pero el gran contingente de antiguos emigrantes canarios en Cuba y el numerosísimo de isleños que hoy viven en Venezuela manifiestan claramente lo importante del fenómeno migratorio de las Canarias a América. Justamente, las Islas han participado cuantiosamente en ese gran trasvase humano de Europa a América desarrollado en los últimos cinco siglos. Y este es uno de los hechos sociales, y económicos, relevantes en la historia del Archipiélago.

La presencia isleña en América ha dejado muchas huellas, desde ciertos matices en el habla hasta el nacimiento de varias ciudades fundadas por núcleos de colonos procedentes de las Islas. En los dos países mencionados —que, precisamente, sostienen importantes representaciones consulares en Las Palmas de Gran Canaria y Santa Cruz de Tenerife, respectivamente— esas huellas recientes en la historia, o actuales, son muy operantes. Y la constatación de este hecho debe significar el mantener y acrecentar esas relaciones entre las Canarias con estos países americanos a los que tantos isleños marcharon y allí construyeron su existencia, influyendo en sus modos de vida y, también, reportando al Archipiélago costumbres, vocablos y elementos culturales de aquellas tierras.

Hoy debemos considerar, igualmente, que el fenómeno migratorio canario no está cerrado. Las dos islas más importantes del Archipiélago se hallan superpobladas —y hasta diríamos que mal pobladas por lo desordenado de los asentamientos humanos y urbanos—, mientras que las restantes no podrían admitir un fuerte incremento de población. En épocas de crisis los isleños marchaban a tierras de América buscando lo que las Islas no podrían darles, dentro de una estructura socioeconómica determinada. América está hoy más cerca, pero seguramente menos accesible. Sin embargo, esos vínculos seculares deben mantener un trazo firme y bien visible para que los grandes espacios de aquel Nuevo Mundo —las "Canarias indianas"— que encontrara Colón marcando su rumbo desde las Afortunadas estén abiertos naturalmente a las gentes de estas pequeñas rocas volcánicas surgidas en medio del Atlántico.